

“Necesito saber qué le pasó a Eloy”, dice Natalia Pozo

Chilena pide ayuda desde Australia: su hijo apareció muerto en un parque

ISABEL LAMOLIATTE

Natalia Pozo (36) llegó a Sidney, Australia, el 29 de febrero de este año. “Mi hijo salió de cuarto medio y decidimos venirnos un año con visa de estudiante. Si se daban las cosas bien, el plan era alargar el viaje”, cuenta la abogada antofagastina.

Ambos comenzaron a trabajar de house-keeping (labores de limpieza y orden) en un hotel, mientras hacían un curso de inglés. Pero el 4 de agosto comenzó la pesadilla, que la tiene realizando una campaña para poder repatriar los restos de Eloy.

“Mi hijo salió a andar en bicicleta a las tres de la tarde del 4 de agosto. A las 10 de la noche como no llegaba, llamé a la policía y me notificaron que lo encontraron fallecido en un parque. Esa es la única información que tengo. En su acta de defunción sólo sale su nombre. No hay causa ni hora de muerte”.

En shock, dice, pidió ayuda en el Consulado de Chile en Sidney. Pero afirma que no recibió apoyo para hacer los trámites. Incluso acusa malos tratos de parte de los funcionarios.

“Mi visa vence este domingo 13, yo necesito quedarme más tiempo hasta saber qué le pasó a Eloy. La investigación policial demora seis meses. Faltan cuatro para tener el resultado. No tengo dinero para pagar un abogado”.

La comunidad chilena en Sidney realizó una completada para ayudarla con los gastos del funeral de Eloy. Juntaron 3.600 dólares y el costo de la ceremonia bordeó los 6.600 dólares. “Unos amigos me enviaron dinero, otro me prestó”.

¿Cómo está viviendo ahora?

“No me da para trabajar. A veces cuido perritos. No quiero hacer nada. Ni comer, ni ducharme. Increíblemente me siento apoyada por la policía australiana. Viene una vez por semana a ver cómo estoy. Si tengo co-

Cuenta que necesita extender su visa mientras espera el resultado de la investigación policial.



Natalia y Eloy viajaron a Sidney para estudiar inglés.

CEDIDA

mida. Una trabajadora social me llama otros dos días y cada 15 días me citan para contarme cómo avanza la investigación”.

Natalia se quiebra. “Yo sigo viviendo en el departamento que arrendamos juntos. Semanalmente pago 500 dólares australianos (alrededor de 314 mil pesos). Tal vez debería irme a una pieza, pero no puedo. Tengo todas sus cosas, duermo en su lado de la cama. Prefiero vivir en la fantasía que en cualquier momento él va a abrir la puerta. Soy madre soltera, siempre hemos sido él y yo”.

En Estados Unidos

El chileno Jorge Olivares vive hace nueve años en el condado de Wyoming, Estados Unidos. Desde su ciudad está ayudando a la abogada antofagastina, tal como lo hizo con las familias de otros dos compatriotas fallecidos en el exterior.

“Es algo que me nace. Sé que uno está mucho más vulnerable cuando está en otro país. Cuando me muera, no me gustaría que mi familia no tuviera dinero para repatriar mis restos. También es una forma de protestar contra este sistema que está mal diseñado”.

Olivares agrega que le pagará el pasaje de regreso a Chile para que pueda repatriar a Eloy. Mientras, la ayudará a costear un abogado para extender su visa y su estadía en Sidney. “Para que pueda esperar tranquila el término de la investigación”, acota.

La Asociación de Diplomáticas y Diplomáticos de Carrera de Chile (AdicaChile) emitió un comunicado respondiendo a la acusación de Natalia contra el consulado chileno.

“El Cónsul entregó su versión de los hechos, que difiere con lo expuesto por la denunciante; ha colaborado plenamente en el proceso; y tal como anunció el Ministerio, se ha iniciado un sumario que esperamos sea rápido y concluyente para aclarar lo sucedido”.